



Annunciation
Catholic Church
CALIFORNIA, MO



October 16, 2022

Twenty-ninth Sunday in Ordinary Time (C)

Ex 17:8-13

2 Tm 3:14-4:2

Lk 18:1-8

Nuestra Parroquia (Our Parish)



Síguelo

Pedimos algo a Dios porque reconocemos que somos necesitados e incapaces de suplir la necesidad por la que suplicamos. Esta en sí misma es una buena oración porque reconoce nuestra limitación humana, un reconocimiento que puede ser muy difícil para nosotros expresar. Tal oración es también una admisión o dependencia de Dios y nuestra confianza en el cuidado amoroso de Dios. Una oración de petición puede ser profunda. Sin embargo, ¿qué se debe hacer cuando la solicitud no se realiza? ¿Preguntas de nuevo? Y si es así, ¿cuántas veces? si nunca se realiza, ¿dejas de preguntar? Este es precisamente el tema de las lecturas de hoy.

Moisés levantó las manos en oración y se cansó. Su oración abordó una necesidad de la comunidad: la victoria sobre los amalecitas, por lo que dos líderes de la comunidad lo ayudaron para que la súplica de ayuda pudiera continuar hasta que se obtuviera la victoria. El pasaje del Evangelio cuenta la historia de una mujer cuya necesidad de justicia la hizo audaz. Como viuda en una sociedad patriarcal, no tenía marido que hablara en su nombre. Tuvo que defender su propio caso una y otra vez hasta que se dictó una decisión justa. La moraleja de estas historias es clara: ¡Sigue así!

¿Qué sucede cuando nuestras oraciones no parecen ser respondidas? Sigue siendo una buena oración, reconociendo nuestra necesidad fundamental y el cuidado amoroso de Dios por nosotros. La moraleja de nuestra historia es la misma: ¡Confía y sigue así! *Hna.*

Dianne Bergante CSA

Para la Reflexión (For Reflection)

- Hazle saber a Dios tus necesidades y confía en que Dios proveerá lo que realmente necesitas. Te sorprenderías.
- Sé paciente. Dios sabe lo que necesitas.

Estimado Padre, (Dear Padre)

Soy un adicto a la heroína en recuperación. ¿Necesito confesar mi adicción? La adicción es una enfermedad, no un pecado, ¿verdad?

Cierto, pero la adicción y el uso de drogas son dos cosas diferentes. Como saben, los adictos en recuperación que no usan drogas siguen siendo adictos, y eso en sí mismo no es un pecado. Pero es ilegal usar heroína en los Estados Unidos, así que incluso si nunca cometiste un delito secundario para conseguirla, "conseguirla" fue un delito.

Sin embargo, lo que es más importante, el cuerpo es un templo del Espíritu Santo, y es un pecado abusar de nosotros mismos de cualquier manera. Incluso si no fuera contra la ley, su uso de heroína es ciertamente un abuso de su cuerpo.

El sacramento de la reconciliación es más que recibir la absolución de los pecados. También nos ayuda a mirar más profundamente nuestras vidas. Antes de ir, haga un examen de conciencia: Pregúntese cómo su adicción ha afectado su cuerpo, su vida, su relación con Dios y el bienestar de los demás.

Si brinda respuestas honestas a esas preguntas, así como un corazón abierto y una mente abierta, su conversación con su sacerdote en la reconciliación lo ayudará a sanar su relación con Dios y con los demás. También recibirá la gracia de mejorar tu vida y hacer cosas como superar la adicción para que puedas ser una mejor persona.

Padre Patrick Keyes, CSSR
Sundaybulletin@Liquori.org

Una palabra del Papa Francisco (A word from Pope Francis)

Os animo a todos... a continuar con vuestro compromiso de sensibilizar y ofrecer apoyo a quienes han salido del túnel de la drogadicción... Necesitan nuestra ayuda y acompañamiento para que ellos a su vez puedan aliviar el dolor de tantos de nuestros hermanos y hermanas en dificultad.